

Seminario Anual del Instituto Pragma - APLP

La maldición del sexo, el bien-decir del analista (*)

“De lo nuevo, no tan viejo del amor y sus laberintos”

Milena Nucciarone

Carolina Sanguinetti haciendo un puente con la clase anterior, continua el seminario anual “La maldición del sexo, el bien decir del analista” al hablar, acerca del amor a la luz del *Seminario 20* de Lacan. Aquí la referencia ya no será al estructuralismo, más bien se tratará de una *lingüística*, es decir de la contaminación del goce que aparece en el lenguaje. Sumado a ello, encontramos las fórmulas de la *sexuación* para dar cuenta de la diferencia de los sexos, situada en las distintas posiciones con respecto a la castración, las cuales implican un modo de goce específico. Por su parte el orden simbólico ya no es todo. Habrá en ello la función de suplencia e invención de anudamientos.

Interesantes interrogantes orientaron su propuesta: ¿las versiones del Amor son efecto de la incidencia de los discursos? ¿los equívocos del Amor, más allá de sus presentaciones actuales, son estructurales? ¿las nuevas formas del amor pueden modificar su función?

El estatuto del significante cambia, y esto se extiende a todos los términos que conformaban la estructura. Va a haber una imposibilidad de completar al Otro, de una incompatibilidad del goce con el orden simbólico, que produce la división del sujeto, de allí que se inventen ficciones que racionalizan el imposible de la relación sexual, en una: erótica de los sexos. Por tanto, el bien decir del sexo es imposible. Siendo la maldición sobre el sexo: la maldición del inconsciente, Colette Soler ubica, además, la maldición del discurso el cual determina una forma de vínculo social, que como tal toma formas históricas. Entonces el discurso homogeniza, vehiculiza la oferta de los objetos para gozar. Y frente a la maldición sobre el sexo los síntomas toman las formas de época.

A esta altura las palabras encierran otra satisfacción, de allí que pueden evocar un goce, siendo entonces el significante con la Otra satisfacción. Por lo tanto el significante es la causa del deseo, y se sitúa esta vez a nivel de la sustancia gozante.

Como los síntomas toman la forma de la época ¿Cuál es la forma de nuestra época? ¿qué lugar tiene allí el amor?

A modo de versiones actuales del amor y lo viejo como lo invariante, por tanto lo que se mantiene más allá de los semblantes; es que se tomaron algunos recortes, viñetas de entrevistas, por ejemplo una joven acerca de lo que se escucha actualmente en lo social sobre el amor, con una resonancia particular del

significante: diversidad que puede tomar el color de lo “raro” de cada uno en singular, donde también lo diverso asciende a la categoría de ideal lo que unifica, homogeniza. Por su parte algunos de los modos de relación de hoy no son tan nuevos: un cortometraje acerca de la comedia de la disimetría de los sexos respecto al amor: una voz que no dice nada, recortada en el silencio y un parloteo continuo en soledad, permite escribir el amor a partir de los fragmentos con los que está hecha una historia, con palabras y silencios, allí la presencia de la voz como signo de amor y el tiempo de espera.

Para concluir, será por nuestra posición como analistas el modo del porvenir del psicoanálisis, dimensión de lo inconsciente, en tanto lo imposible de decir de cada uno. Inconsciente hecho de representaciones, pero también, y fundamentalmente: de resonancias semánticas en el cuerpo, resonancias que hacen cuerpo. Será entonces la orientación por lo real del síntoma, donde la realidad se aborde con los aparatos de goce, para no perdernos en discursos de época, con la variabilidad de representaciones, desconociendo la dimensión del inconsciente, y lo imposible de decir de cada uno.

La docente finaliza citando a Lacan en Aun: “Definí la relación sexual como aquello que *no cesa de no escribirse*. Hay allí imposibilidad. Es, asimismo, que nada puede decirlo: no hay, en el decir, existencia de la relación sexual...La contingencia, la encarné en el *cesa de no escribirse*. Pues no hay allí más que encuentro, encuentro, en la pareja, de los síntomas, de los afectos, de todo cuanto en cada quien marca la huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual. ¿No quiere esto decir que sólo el afecto que resulta de esta hiancia se encuentra algo, que puede variar infinitamente en cuanto al nivel del saber, pero que, un instante, da la ilusión de que la relación sexual cesa de no escribirse? -ilusión de que algo no solo se articula sino que se inscribe, se inscribe en el destino de cada uno, por lo cual, durante un tiempo, tiempo de suspensión, lo que sería la relación sexual encuentra en el ser que habla su huella y su vía de espejismo. El desplazamiento de la negación, del *cesa de no escribirse* al *no cesa de escribirse*, de contingencia a necesidad, éste es el punto de suspensión del que se ata todo amor. Todo amor, por no subsistir sino con el *cesa de no escribirse*, tiende a desplazar la negación al *no cesa de escribirse*, no cesa, no cesará. Tal el sustituto que - por vía de la existencia del inconsciente, y no de la relación sexual, que son distintas - hace el destino y también el drama del amor.” *Pag: 175 Paidós; 2015.*

A modo de tomar ciertos rasgos de época ya sea desde los avances tecnológicos como discurso: donde predomina la imagen y lo cuantificable en detrimento de la palabra y por otro lado las condiciones de amor, es que tome para comentar en primer lugar, un libro de una periodista francesa publicado en el año 2019 en el cual investiga, a la vez que transita las consecuencias y desvaríos de una aplicación de citas, descubriendo y pidiendo explicaciones acerca de sus “notas de deseabilidad” por parte de la empresa, a lo largo de mensajes e interacciones,

archivos encriptados en 802 páginas, muestra de lo cuantificable, inmediato y de alejamiento de cuerpos, echando por tierra toda creencia de garantía en el “buen encuentro” y de “lo posible” de decir sobre el sexo.

Del cine la referencia será a *Vértigo* de Hitchcock de 1958, donde para un hombre: Scottie, dos mujeres: Madellene y Judy, serán parte de su síntoma, mostrando además que para amar hay condiciones.

(*) Reseña de la octava clase dictada el 3 de agosto, del Seminario del Instituto Pragma-APLP: “La maldición del sexo, el *biendecir* del analista”, docente, Carolina Sanguinetti y comentarios de Milena Nucciarone.

BIBLIOGRAFIA:

- Jacques, Lacan: Seminario XX, AunPaidós, 2015.
- Curso breve: La maldición del sexo, el bien decir del analista 2022.APLP
- Jacques Lacan: Psicoanálisis, Radiofonía y televisión, 1977.
- Colette Soler: La maldición del inconsciente. Ed: Manantial, 2000.
- Jacques Lacan: La tercera,1975.
- Enrique Acuña: El viejo mundo nuevo en Resonancia y Silencio. Psicoanálisis y otras poéticas. EDULP.
- Tute “Mabel y Rubén”. Viñeta del humorista gráfico.
- Javier “el niño” Rodríguez: Ni una sola palabra de amor. You tube .
- Judith Duportail: El algoritmo del amor, un viaje a las entrañas de Tinder.2019
- Alfred Hitchcock *Vértigo* 1958.Film
- Cadáver exquisito de Lucia Vasallo 2022.Film